

Discurso del Rector José Carlos Gómez Sal, en la ceremonia de conmemoración del 40 aniversario de la Universidad de Cantabria

Paraninfo de la UC, jueves 14 de marzo 2013

Al echar la vista atrás y reconocer el camino recorrido, como hemos podido hacer en este pequeño homenaje a todos los que han, hemos, construido la Universidad que hoy estamos viviendo, se da uno cuenta que las cosas no ocurren por sí mismas. **Los caminos hay que construirlos, los horizontes hay que alcanzarlos y el futuro hay que soñarlo.**

Me gusta recordar en circunstancias como ésta, las palabras que Louis Néel (Premio Nobel de Física en 1970) pronunció en la inauguración de un Congreso de Magnetismo en Grenoble allá por 1972 cuando yo acababa de llegar a hacer mi tesis doctoral en su Laboratorio. Decía: *“la ciencia, la universidad es como el sky, (aún estaban recientes los juegos de invierno en el 69), lo que tiene valor y produce realmente placer no es el transitar por las pistas ya establecidas limitándose a bajar más o menos deprisa y con mejor o peor estilo sin caerse, sino el sky “hors piste”, fuera de pista, abriendo caminos nuevos, transitando entre las dificultades, buscando soluciones y sorteando los peligros”*.

En los primeros años de la Universidad de Santander, no teníamos ni pistas de las que salirse, hubo que construir las, mantenerlas y enseñar a utilizarlas e incluso demostrar que podíamos hacerlo bien, pues algunos pensaban que aquí solo se debía jugar al fútbol playa o “en sala” en los alrededores de la Magdalena.

Aquellos primeros profesores y personal de administración y servicios, del 72/73, algunos de los cuales aún están en activo con nosotros como Carmen Blanco, Jaime Amorós, M^a Teresa Barriuso, Miguel Moreno, Salvador Bracho, Antonio Cendrero, Jesus Saiz de Omeñaca, Ana Olivan, Jose Luis Gil, J M^a García Díaz de Villegas, Enrique Castillo Ron, Isidro Sanz Glaría, Carlos Hope, Roberto Arce, Juan Hurlé, Juan. A. García Porrero, Fernando del Val, M^o Jesús Alvarado, Carmen Díaz Villar, Andrés Lebeña,

Isabelino Lebeña, Raquel Peña, M^a Jesús Torres y otros que gozan de un merecido retiro, **lo supieron hacer bien** y casi desde el momento inicial abrieron Caminos (literal), alinearon al Hospital como Universitario y se abrieron a los nuevos conocimientos científicos con la Facultad de Físicas. Ya desde esos momentos **se percibían unos anhelos de modernidad**, de dar un paso más, renovando las enseñanzas con nuevos planes de estudio, apostando por una Universidad investigadora de calidad y útil para Cantabria. **Teníamos como horizonte poner a Cantabria y su Universidad en el mapa científico** y ganar el respeto y la consideración de nuestros colegas de otras Universidades con mayor tradición y tamaño. Quiero especialmente agradecer la deferencia de contar hoy entre nosotros al Rector de la Universidad de Valladolid, nuestra inicial “Alma Mater”, Dr. Marcos Sacristán, y al Rector de la Universidad de Oviedo, con la que hemos compartido estudiantes, esperanzas y alegrías, Dr. Vicente Gotor, además de muchos más que han manifestado su apoyo y felicitación por este aniversario.

Poco a poco, Santander y Cantabria fueron haciendo suya la Universidad y las más de 40.000 personas formadas en nuestras aulas avalan nuestro trabajo. **Nuestros estudiantes y jóvenes profesores ocupan ya puestos de responsabilidad profesional y social** en Cantabria, en España y en el mundo y la Universidad está más presente e implicada que nunca en nuestro tejido económico y social y en la vida cotidiana de nuestros ciudadanos. **La Comunidad entera** (Administración, Instituciones, Empresas, etc.) **ha hecho suyo nuestro modelo de Universidad**, implicándose y apoyando Cantabria Campus Internacional, con la UIMP y nosotros debemos responder a esa confianza con responsabilidad y trabajo bien hecho.

Pero ¿dónde nos encontramos ahora? No todo el mundo es consciente de los profundos cambios que se han producido en, diría yo, los tres últimos años. La situación económica del país ha hecho tambalearse las más firmes convicciones y lo inmediato económico y social, prima sobre otras consideraciones de mayor largo plazo. Hemos de reconocer que **La Universidad no está entre las prioridades políticas reales** del país y no existe una presión firme de la sociedad sobre esta decisión política.

La Universidad, percibida como servicio público esencial, **tiene una gran consideración social** por su misión docente e investigadora y así lo prueban las encuestas pero, paradójicamente, es una gran desconocida.

En esta situación, es deber de los universitarios y, por supuesto, de los responsables de las Universidades, defender el **valor de cohesión social de la Universidad pública**, como **garantía de la igualdad de oportunidades**, basada en los principios de equidad y mérito, como actor principal en la **generación y transmisión del conocimiento**, con una **autonomía irrenunciable** pero responsable, para poder desarrollar eficazmente sus funciones de creación y crítica, y conscientes del deber de rendir cuentas a la sociedad y **comprometidas a una gestión eficaz, eficiente y transparente**, en permanente actitud de mejora, como corresponde al servicio público que representamos.

Debemos también ser conscientes de que **hay muchas cosas que mejorar y estamos en tiempos de cambio** y en este cambio debemos ser proactivos, como siempre lo hemos sido en esta Universidad. Hay que hacer un esfuerzo de análisis para comprender y encauzar la nueva situación, los nuevos paradigmas que se están gestando y salir reforzados en nuestras tres funciones universitarias: la formación, la investigación y la transferencia de nuestros conocimientos para superar estos difíciles momentos.

En Europa, nuestra Europa, en su programa 2020, aún siguen apostando por estas prioridades:

- a) **Crecimiento inteligente**: desarrollo de una economía basada en el conocimiento y la innovación.
- b) **Crecimiento sostenible**: promoción de una economía que haga un uso más eficaz de los recursos, que sea más verde y competitiva.

c) **Crecimiento integrador:** fomento de una economía con alto nivel de empleo que tenga cohesión social y territorial.

¿Estamos en condiciones de poder intervenir y participar en este horizonte o nos quedaremos al margen, asumiendo un papel de acompañante y no de protagonistas de nuestro propio desarrollo?

No podemos quedarnos esperando y creo, de verdad, que buscaremos el modo **de estar a la altura** de las circunstancias, como sistema universitario. Estoy convencido de nuestra capacidad para hacerlo.

Dejadme, por último, que soñemos el futuro y apostemos por la Universidad que necesitamos para hacer frente a otros nuevos 40 años de singladura.

Soñamos una Universidad donde hayamos ganado la **confianza de la sociedad y nuestros gobernantes**. Donde se reconozca el valor de la inversión en conocimiento y sea demostrable en capital humano y en desarrollo.

Soñamos un **sistema de educación superior pública estable**, con objetivos a largo plazo, con un Pacto de Estado, como existe en los países más desarrollados de nuestro entorno, y no condicionado a los avatares políticos.

Soñamos con una Universidad cuyo **sistema de financiación sea integrado** por una parte basal suficiente, como establece la Constitución Española y otra por consecución de objetivos, que permita flexibilidad y transparencia, basado en el rendimiento de cuentas.

Soñamos con una **Universidad ejemplar en la formación** de sus estudiantes, que haya desterrado para siempre hábitos comúnmente aceptados pero de difícil explicación, como las clases suplementarias extrauniversitarias.

Soñamos con una **Universidad efectiva y eficiente**, ágil y abierta a las nuevas ideas y siempre proactiva para asumir nuevos retos.

Soñamos con una **Universidad crítica consigo misma**, donde no se permita la mediocridad ni la apatía.

Soñamos, en suma, con una Universidad de la **máxima calidad**, referente por el valor de sus profesores y por la formación de sus estudiantes, motor del progreso para nuestro entorno socio-económico y consciente de su responsabilidad como servicio público e instrumento de cohesión social de nuestra sociedad.

Yo os invito a compartir estos sueños y lograr entre todos que sean una realidad. Desde este equipo de gobierno mantendremos firme el timón hacia estos objetivos, en estos tiempos de galernas para **alcanzar aguas más tranquilas y dejar nuestra Universidad de Cantabria con la proa puesta hacia un futuro largo y esperanzador.**

Muchas gracias.